

CAPITULO VI.

Los Giunta.

El movimiento literario iniciado por los descubridores de la imprenta, fué por la dispersion de éstos, seguido en varias ciudades de Europa y llegó á su mayor expresion en Venecia, dirigido por el inmortal Aldo. En la misma ciudad fué á establecerse el año de 1480, un librero llamado Luca Antonio Giunta, quien era originario de Florencia, donde su familia llegó á obtener títulos de nobleza. Despues de haber permanecido diez y ocho años en el comercio de la librería, estableció su imprenta el año de 1499, en la ciudad citada y sostuvo su empresa hasta el año de 1537, en que murió. Siguiéron los trabajos tipográficos sus herederos, bajo la razon de «Hæredes L. A. de Giunta,» siendo el director, Tomás, y dejando éste á su vez la imprenta á sus herederos.

Los Giunta que imprimieron en Venecia, no llevaron su arte hasta el grado á que ya otros lo habian elevado en la misma Italia; sin embargo los Misales salidos de sus prensas, son bastante estimados.

Felipe Giunta, que es el más notable de los impresores de esta familia, estableció su imprenta en Florencia y en 1497, publicó su primera obra: «Zenobii Proverbia.» A la muerte de Felipe, acontecida en 16 de Setiembre de 1517, sus hijos Benedetto y Bernardo, siguieron á la cabeza de la imprenta, y lo mismo hicieron los herederos de éstos, siendo la última obra que publicó esta familia, «Le Rime di Buonarroti,» 1623, 1. vol. in 4º

Los Giuntas de Florencia, publicaron espléndidas ediciones, entre las cuales son notables las griegas. Procuraron que las obras salidas de su casa, no solamente fueran hermosa y correctamente impresas, sino que se cotejaran los mejores manuscritos para darlas á luz, y para esto, pusieron en relacion con los hombres más eruditos de la época. Dieron á la stampa muchas ediciones de lujo, ya en pergamino, ya en papel de primera calidad. En suma, fueron tan conocidos los servicios que esta familia prestó á las ciencias y á las letras, que el Pontífice artista, Leon X le concedió privilegio por diez años, prohibiendo á los demas impresores y libreros, que reimprimiesen ó vendiesen los libros que salieran de las prensas de Felipe Giunta y de sus hijos.

No fué la Italia la nacion sola donde brilló en el arte tipográfico la familia Giunti. En Francia y en España diéronse á conocer ventajosamente estos impresores.

A Lyon fué establecerse como librero, el año de 1520, Jacobo, hijo de Francisco Giunta, y en 1527, abrió su imprenta. A su muerte, acaecida en 1548, siguieron sus herederos hasta el año de 1592.

Los Giunta, radicados en Francia, dieron á luz las «Cartas de Leon X,» así como un gran número de obras místicas.

En España, se dieron á conocer como excelentes impresores, Juan Junta, en Burgos, de 1526, á 1551, despues siguió Pedro de Junta, quien publicó en 1598, la traduccion de Lucano, por Martin Laso de Oropeza. El mismo Juan de Junta, ú otra persona del mismo nombre y apellido, imprimió en Salamanca, por el mismo tiempo ántes indicado. En Burgos imprimió Filippo Junta, de 1582 á 1593, y en Salamanca, Luca Junta en 1582.

En Madrid imprimió Giulio Junta, desde 1595, hasta 1618. Thomas Junta ó Junti, comenzó á imprimir en 1594, recibió en 1621, el honroso título de impresor del rey y concluyó sus trabajos tipográficos en 1624, habiendo impreso en 1623, la conocida obra de Gil Gonzalez Dávila, titulada: «Teatro de las grandezas de la villa de Madrid.» un volúmen in fólio. En 1625 salian los libros de la Imprenta Real, con este colofon: «Por Doña Teresa Junti, impresora del Rey nuestro señor.»

El signo de la imprenta de los Giunti, es una flor de lis rodeada de ciertos adornos, que fueron variando los diferentes miembros de la familia, en sus respectivas impresiones.

Los Giunti de Italia publicaron excelentes ediciones de los clásicos italianos, entre las cuales es muy conocida por los bibliógrafos la del «Decameron» de Boccacio, «Firenze, heredi Philippo Giunta.» 1527, un volúmen in 8º, y á la que se le dá el nombre de *ventisettana*. Aunque solo aproximadamente, hemos podido juzgar de la belleza de esta obra tipográfica, por una reproduccion que se ha hecho últimamente en Florencia.

La familia de impresores de que nos venimos ocupando, imprimió tanto en Italia como en Francia y en España, un gran número de obras místicas.

Si hemos de dar crédito á lo que dice un escritor por mil títulos respetable, Philarète Chasles, resultará que un miembro de la familia de los Juntas, ocupó un lugar distinguido en la literatura dramática francesa, bajo el conocido nombre de Larivey.

Sabido es que las obras de este predecesor de Molière, no fueron enteramente inútiles para el gran poeta cómico frances.

Oigamos como se expresa el autor citado: «Un italiano de la familia de los Juntas, *Pietro Giunta*, que vino á radicarse á Champaña, con el nombre de *Pierre de l'Arivey*, se aleja ménos de nuestros buenos escritores cómicos que Garnier, de Racine y de Corneille.»¹

Una de las impresiones *giuntinas* que se citan con mas aprecio entre los bibliógrafos, es la de las Oraciones de Aristides.

Es un volumen de 366 páginas, in 4º mayor de limpia y hermosa impresión griega. En la primera página y á guisa de portada, tiene el título en griego y luego en latin: «Orationes Aristidés,» á la vuelta tiene la dedicatoria de Eufrosino Bonino al Obispo Michelotio; en seguida está el privilegio de Leon X, de que ya hemos hablado, y el cual fué expedido el día 15 de Febrero de 1516; en la última página se lee el siguiente colofon: «Impressum bonis avibus optatam contigit metam hoc Aristides opus die XX. Maii. M.D.XVII. Florentiæ sumptibus nobilis viri Philippi iuntæ bibliopolæ Leonis X pontificis nri anno quinto».

Allí concluye la impresion; en el fóllo siguiente se vé el signo de la imprenta: Sobre un elegante zócalo que contiene estas iniciales: F. G., levántanse dos génios que sostienen en una mane un cuerno de la abundancia y en la otra la flor de lis.

CAPITULO VII.

Plantino.

En el grupo de los impresores mas notables del mundo, Cristóbal Plantino viene á formar una excepcion. En una época en que los tipógrafos eran perseguidos y muchos de ellos morian en el cadalso, en un tiempo en que se consideraba como delito la difusion de las luces, este grande hombre logra poner en planta un grandioso proyecto, estableciendo una imprenta que hasta el dia llama la atencion, y muere rico y feliz rodeado de su familia, sostenido por los magnates y respetado por todos.

Cristóbal Plantino, era hijo de Cárlos Tiercelin, señor de la Roche du Maine, y nació en Mont-Louis, cerca de Tours en 1514. Inclinado al arte tipográfico desde sus primeros años, estudió en Paris, donde tuvo excelentes modelos, y en Caen, con Roberto Macé, y en 1550, pasó á Ambéres, acompañado de su mujer Juana Riviere. En esta ciudad buscó desde luego un local á propósito para establecer una imprenta, como mejor y más suntuosamente podia entonces montarse; por fin, en 1551, pudo